

Ríos de agua viva

Ocasionalmente, algunos de los que imprimimos cosas en las Oficinas Centrales de Aglow enfrentamos desafíos. Soy desafiada porque permito que pruebe mi paciencia. Presiono todos los botones y realmente estropeo la impresora. ¡No sabe cuál comando obedecer!

Un día había estado en una reunión larga y cuando salí, ¡una de mis compañeras de trabajo había estado tratando de imprimir una etiqueta durante 45 minutos! ¡A diferencia de mí, ella tiene la paciencia de Job!

Mientras escuchaba a varios compañeros de trabajo tratando de encontrar una solución, se me ocurrió algo con lo que el Señor ha tratado conmigo más de una vez. Me recordó que a veces tengo que ‘romper’ las palabras que he estado hablando sobre las personas y situaciones, incluidos los políticos y tal vez otras cosas para las que no he hablado vida. Así que dije en voz alta, “Voy a orar por la impresora”.

No me levanté de mi escritorio. No levanté la voz. Dije tímidamente, “Señor, rompo todas las palabras negativas que cualquiera de nosotros pudo haber dicho sobre esa impresora cuando nos hacía difícil la situación –estoy segura de haber hecho uno o dos comentarios negativos—y pido que el propósito, la identidad para la que se construyó esta impresora entre en funcionamiento”.

Pues, colocaron la hoja de etiquetas de nuevo y esa impresora imprimió la etiqueta con excelencia.

Oh, Señor, ayúdame a hablar vida sobre todo y nunca muerte. Que todas mis palabras se alineen con las palabras habladas en el Cielo.

Preste atención a lo que sale de su boca –para sus hijos, su esposo, su madre, ¡USTED MISMO! Y luego, rompa cualquier maldición verbal que haya desatado e invoque el destino del Cielo en cada situación. El Cielo tiene un destino para todos y muchos viven muy por debajo de nuestro potencial. No permita que salgan de su boca palabras negativas que los retengan en lugares estrechos, insatisfecho. Las declaraciones y actitudes negativas no son simples meditaciones inofensivas de un pesimista. Esas declaraciones activan a los demonios.

Cuando Dutch Sheets habló en la Conferencia de Aglow en 2022 en San Luis, habló acerca de alimentar los ríos en nuestra comunidad. (Puede encontrar la transcripción del mensaje en aglow.org en la pestaña de Recursos y buscar los mensajes de la Conferencia de 2022. También puede encontrar el vídeo del mensaje en el canal de YouTube de Aglow). Él habló acerca de un sueño que le compartieron; en el sueño, el pueblo de Dios necesitaba alimentar los ríos de sus comunidades. Recuerde, Jesús dijo en Juan 7:38 que “ríos de agua viva fluirán de todo aquel que crea en Él”.

Dutch contó la historia de Eliseo, quien tomó un frasco de sal y lo vació en un cuerpo de agua cercano que había sido maldecido y no se podía usar. Después de salar el agua, la maldición se rompió y el agua volvió a ser pura y utilizable. Mateo 5:13 dice que usted y yo somos la sal de la tierra. ¡Nuestras palabras 'saladas' pueden romper las situaciones negativas en nuestra comunidad!

Al preguntarle al Señor el significado del sueño para hoy, el Señor le respondió a Dutch, “Quiero que dejes de maldecir a las ciudades con tus palabras. Quiero que empieces a creer que puedo redimir incluso los lugares que están bajo maldiciones de siglos porque yo no deseo juzgarlos. Mi deseo es redimirlos y quiero que viertas la sal y limpies el agua”.

Aplicaciones prácticas

Emplear palabras negativas provoca irritación en su vida. Esas palabras irritan tu destino. Irritar significa fastidiar, exasperar, sacar de quicio, enfurecer, incordiar.

Usted y yo no podemos vivir como queramos y tener el Reino de Dios respaldándonos. No podemos vivir vidas indisciplinadas, sin compromiso, y hacer nuestros decretos y ver que estos se cumplan. Los ángeles podrían no ayudarnos como se les ha asignado. La negatividad los mantiene a distancia.

1. Todos han pecado – hablado palabras negativas – y están destituidos de la gloria de Dios – de hablar palabras de vida. Oremos juntos: “Padre, hoy venimos ante ti habiendo oído lo que el Espíritu nos dice. Nos has llamado para un momento como éste para ser la ayuda que has enviado a nuestra generación. Pedimos que nos perdones por no poner guarda a nuestra boca, porque en Salmos 141:3 Tú dices que te pongamos guarda a nuestros labios que nos ayude a vigilar la puerta de nuestros labios. Estamos aquí para arrepentirnos y pedirte que pongas esa guarda en nuestra boca. La negatividad debe cesar y las palabras de vida que Tú has puesto dentro de nosotros deben brotar. Gracias por perdonarnos y darnos esta oportunidad de cambiar lo que decimos acerca de nuestras familias, nuestras comunidades y nación, y de nosotros mismos.
2. Porque somos Su pueblo, colocado estratégicamente en la tierra, Dios nos ha llamado a ser un movimiento como el de los 120 que estaban en el Aposento Alto cuando el Espíritu Santo vino. Lo que esas 120 personas hicieron, lo que hablaron, lo que enseñaron todavía pone al mundo de cabeza hoy. El evangelio del Reino es vivo y eficaz y reproduce su misma esencia.

Los movimientos no ocurren cuando estamos sentados o e pie, aturcidos y confundidos, preguntándonos qué ocurre y por qué Dios no les quita las cosas al diablo. Los movimientos se levantan y se mueven, SABIENDO que todo el Cielo se mueve con ellos.

Tome la decisión ahora de que será parte del movimiento que se mueve como indica el Cielo. Haga esta oración:

Padre, con todo mi corazón, tomo la decisión de dar un paso al frente e intervenir. No abandonaré el futuro de mi familia, mi comunidad, mi estado o mi nación en manos de otro. Comenzaré a pronunciar en voz alta palabras de vida que cambien la atmósferas y produzcan vida de entre el caos. Espíritu Santo, dame las palabras que el Cielo habla sobre mis esferas de influencia para que pueda asociarme contigo y ver que el Cielo viene a la tierra.

3. Tenga listo papel para escribir decretos ahora que tomaremos el tiempo para ello, sentados silenciosamente. Podrían tener música suave de adoración. Pidan al Espíritu Santo que los dirija mientras escriben decretos para hablar sobre su familia, comunidad, estado y nación. Tengan una página para cada tema, o incluso un diario. Ahora, escuchen y permitan que Él los guíe mientras escriben los decretos que se están llevando a cabo en el Cielo. Recuerden que un decreto, bien dicho (Proverbios 25:11) es tan

valioso, tan poderoso que puede hacer que un río labre un nuevo camino, puede hacer que broten flores en el desierto. Los entornos cambiarán cuando ustedes hablen.